

Informe:

Las familias en la convergencia mediática: competencias, mediación, oportunidades y riesgos online

Resultados de la encuesta **EU Kids Online** a padres y madres de
menores de 9 a 17 años en España.

Junio-julio 2019

Autores: GARMENDIA, Maialen; MARTÍNEZ, Gemma; LARRAÑAGA, Nekane;
JIMÉNEZ, Estefanía; KARRERA, Iñaki; CASADO, Miguel Ángel; GARITAONANDIA, Carmelo

Este informe ha sido realizado dentro del marco de la red de investigación europea *EU Kids Online* y financiado por el proyecto SIC-Spain, “Safer Internet Centre Spain”, cofinanciado por la Unión Europea (UE) por medio del programa de financiación CEF-Telecom, convocatoria Safer Internet (CEF-TC-2018-1) coordinado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE) a través del Centro de Seguridad en Internet para menores de edad en España (IS4K).

Cómo citar el informe: Garmendia, M., Martínez, G., Larrañaga, N., Jiménez, E., Karrera, I., Casado, M.A., Garitaonandia, C., (2020). *Las madres y los padres en la convergencia mediática: competencias, mediación, oportunidades y riesgos online*. Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Bilbao (España)

RESUMEN EJECUTIVO

Las experiencias digitales de las familias españolas han cambiado profundamente en la última década y, sobre todo, coincidiendo con la penetración de dispositivos móviles. Los padres y las madres, como primeros responsables del bienestar (digital) de sus hijos e hijas, han integrado los nuevos medios digitales en su vida familiar.

Los progenitores, como usuarios de redes sociales, comparten fotos o videos de sus hijos e hijas mostrando al mundo momentos memorables de su vida familiar. Este tipo de prácticas suscitan conflictos familiares que, paradójicamente, van unidos a la preocupación de que, a sus hijos e hijas, sobre todo a los más pequeños y a sus hijas, les pase algo “malo” *online*.

Las familias españolas intentan conseguir un equilibrio en la implementación de nuevas estrategias de mediación que varía desde las reglas de carácter más restrictivo- en detrimento del aprovechamiento de las oportunidades que la red ofrece al menor- a aquellas relacionadas con el diálogo y comunicación con sus hijos e hijas sobre cuestiones de seguridad *online* y relacionadas con un aprovechamiento de las oportunidades.

En esta investigación presentamos los resultados más destacados de la encuesta realizada en el hogar a 850 madres y padres españoles con hijos e hijas entre 9 y 17 años por el equipo de investigación ***EU Kids Online Spain***¹ de la Universidad del País Vasco- Euskal Herriko Unibertsitatea. Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación recibida del proyecto europeo SIC-Spain, “Safer Internet Centre Spain” cofinanciado por la Unión Europea (UE) por medio del programa de financiación CEF-Telecom, convocatoria Safer Internet (CEF-TC-2018-1) coordinado por el Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE) a través del Centro de Seguridad en Internet para menores de edad en España (IS4K).

El cuestionario fue desarrollado por la red de investigación europea ***EU Kids Online***² y se administró a una muestra representativa de 850 padres y madres de niños y niñas de entre 9 a 17 años, entre los meses de junio y julio de 2019. Para garantizar la representatividad de la muestra a nivel nacional se seleccionaron a las personas entrevistadas en las comunidades autónomas más pobladas: País Vasco (125), Andalucía (125), Cataluña (125), Valencia (125), Madrid (125), Galicia (125) y Extremadura (100). Además, la muestra se estratificó en función del hábitat: 680 entrevistas se hicieron en

¹ El equipo de investigación español está coordinado por Maialen Garmendia, socióloga y profesora de la Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU).

² España es el primer país de la red *EU Kids Online* que publica un informe con los resultados de la encuesta a padres y madres. Los resultados de la encuesta realizada a menores españoles entre 9 y 17 años ha sido publicada en Garmendia et al. (2019) y los comparativos (menores entre 9 y 16 años) para 19 países Europeos, incluido España, han sido publicados en Smahel et al. (2020)

capitales y 170 en otros municipios. El 61% de las personas encuestadas fueron mujeres y el 39% hombres.

Este informe se centra en las experiencias digitales de madres y padres españoles como usuarios de Internet y mediadores de las actividades online desarrolladas por sus hijos e hijas en la red en el contexto del hogar.

La familia digital

En lo que a las características de las familias españolas encuestadas se refiere, es destacable que el 42% de las madres y de los padres encuestados tiene entre 35 y 44 años, y el 48% entre 45 y 54 años. Los restantes padres y madres se dividen en dos bloques de edad, los de menos edad (de 26 a 34 años) y los más mayores (de 55 a 64 años), que suponen el 5% cada grupo.

Algo más de la mitad de las familias ha completado la enseñanza secundaria (51%) y más de una tercera parte tiene estudios universitarios (39%). Solamente una de cada diez familias cuenta con estudios de educación primaria.

La mayoría de las familias españolas se sitúa en el estatus socioeconómico medio (56%), mientras que algo menos de un tercio (31%) se sitúa en el alto y un 13% en el bajo.

Casi nueve de cada diez progenitores comparten la responsabilidad del cuidado de sus hijos e hijas con su pareja (75%) o expareja (13%), y solo uno de cada diez (11%) dice que es la única persona responsable.

La mayoría de las madres y los padres declaran ser usuarios experimentados de Internet: el 57% lleva muchos años usando Internet, mientras el 10% lo hace en los últimos años y el 33% se ha iniciado en el uso durante el último año. Aquellos padres y madres de mayor estatus socioeconómico son los que más años llevan usando Internet.

El 96% de los progenitores españoles hace uso de la red diariamente, aunque esta frecuencia es menor entre las familias de estatus bajo (93%). Si bien el uso diario del smartphone es prácticamente universal (97%), las diferencias se evidencian en el acceso a otros dispositivos. Tanto el patrón de uso de ordenadores como el de tabletas están claramente marcados por el nivel de estudios familiar: a mayor nivel de estudios de las familias más numerosos son sus usuarios. Sin embargo, la tendencia es opuesta con los usuarios de videoconsolas: aunque el uso de estos aparatos está menos extendido entre las familias, son aquellas con menos nivel de estudios las que más las utilizan.

Preocupaciones familiares

Las principales preocupaciones de las madres y de los padres españoles son que un desconocido se ponga en contacto con su hijo/a (79%), su rendimiento escolar (78%), que otros menores traten de una forma desagradable a su hijo/a (77%) y su salud (70%). Las dos preocupaciones fundamentales relacionadas con el mundo online son que los hijos

puedan ver contenido inapropiado en Internet (71%) o que compartan información personal (68%). En un escalón inferior están preocupaciones sociales: que su hijo beba alcohol o consuma drogas (62%) y sus actividades sexuales (53%).

Las preocupaciones de las madres y de los padres varían en función de la edad de sus hijos e hijas. Se muestran más preocupados por sus hijos e hijas adolescentes (13-17 años) que por los más pequeños (9-12 años). Destacan sobre todo la preocupación por peligros de la adolescencia: sus actividades sexuales y que beban alcohol o consuman drogas.

En general, las madres se muestran un poco más preocupadas que los padres, concretamente en lo relativo a las actividades sexuales (+6 puntos porcentuales), que un desconocido les contacte (+5), su salud (+5) y que beban alcohol o consuman drogas (+4).

El nivel de estudios de la familia está asociado positivamente con el grado de preocupación, a mayor nivel de estudios mayor nivel de preocupación, particularmente en relación con la privacidad y la salud de los menores. Sin embargo, en el caso del rendimiento escolar se da una relación inversa: los que se muestran más preocupados son los padres y las madres que solo han superado estudios de educación primaria.

Causas de conflictos familiares

Las tres causas más frecuentes de conflictos familiares son el tiempo que pasan conectados (58%), hacer los deberes (48%) y la hora de irse a la cama (45%). Por el contrario, las tres menos importantes son: lo que hacen con sus amigos (20%), el dinero (16%) y cómo se visten (11%). En un nivel intermedio estaría lo que hacen en Internet, con el móvil y otros dispositivos (35%), su comportamiento (31%), lo que comen (28%), sus tareas y la ayuda en casa (26%).

Los conflictos familiares son más frecuentes entre aquellas familias que tienen hijos e hijas adolescentes (de 13 a 17 años) que entre las que tienen hijos e hijas preadolescentes (de 9 a 12 años). Las cuatro causas de conflictos familiares entre las familias con hijos e hijas adolescentes, por orden de importancia son: las tareas y la ayuda en casa, el tiempo de conexión, lo que hace con sus amigos y el dinero.

Hay tres causas de conflictos familiares claramente asociadas al nivel de estudios de las familias -a más nivel de estudios mayor frecuencia- y son: las tareas y la ayuda en casa, qué comen y la hora de irse a la cama.

Competencias digitales de los padres y de las madres

El conjunto de padres y madres asegura tener un nivel alto de competencias digitales sociales o instrumentales, y -aunque en menor proporción- su grado de competencias de uso de dispositivos móviles, de navegación y de valoración crítica de la información también es reseñablemente alto.

Sin embargo, es menor la proporción de padres y de madres que dicen saber cómo hacer seguimiento de los gastos que generan sus aplicaciones, comprobar la veracidad de la información que reciben online o crear y publicar videos o música. La competencia creativa de edición de contenido es la que presenta niveles más bajos entre padres y madres.

Las competencias digitales de los padres y de las madres varían según las distintas características sociodemográficas de las familias. A más nivel de estudios y más estatus socioeconómico, responden tener más nivel de competencias digitales, salvo en lo que a competencias creativas se refiere.

La mayoría de los padres y de las madres se consideran eficaces a la hora de hacer uso de Internet. Esta percepción es mayor entre aquellas familias con más nivel de estudios y estatus socioeconómico. En lo que al género de los progenitores se refiere, los padres se consideran más auto-eficaces que las madres.

Su percepción de la autoeficacia es menor cuando la comparan con la de sus hijos e hijas, y sobre todo entre aquellas familias con menos nivel de estudios y estatus socioeconómico

En lo que respecta a sus habilidades digitales y las de sus hijos e hijas, las familias con estudios y estatus socioeconómicos más bajos se perciben más en desventaja con sus hijos e hijas que aquellas con estudios y estatus más altos.

Recursos de ayuda

Los padres y las madres tienden a buscar apoyo ante los dilemas que les plantea el uso de Internet de sus hijos e hijas. La escuela es el agente en el que más confían, mientras las propias familias o los amigos ocupan el segundo lugar. No obstante, una amplia mayoría de padres y madres españoles reclama la intervención de la administración o de la industria como fuente o recurso de ayuda para guiar el uso de Internet de los y las menores.

Estrategias de mediación parental

En general, las estrategias con más éxito entre las familias españolas son las relacionadas con la comunicación con sus hijos e hijas, con su seguridad y con un mayor aprovechamiento de las oportunidades online (habilitantes).

Llama especialmente la atención que compartir actividades con sus hijos e hijas (23%) y animarles a descubrir y aprender cosas en las redes (27%) sean las estrategias habilitantes menos frecuentemente practicadas por los progenitores.

En contraposición, las normas restrictivas más aplicadas por los padres y las madres están relacionadas con la privacidad de sus hijos e hijas. Con una frecuencia de un 33% y un 30% respectivamente, las familias no les permiten usar la cámara de un ordenador o móvil ni compartir vídeos, fotos o música online.

El seguimiento de las aplicaciones descargadas (35%) o la monitorización del contenido al que acceden (33%), están también en el grupo de estrategias aplicadas con más frecuencia por los progenitores, junto con la utilización de programas de control parental de bloqueo o filtrado de contenidos web (35%) o de seguimiento de sus actividades (29%).

En general, padres y madres establecen más restricciones a sus hijos e hijas de menos edad (entre 9 y 12 años) y respetan más la autonomía y privacidad de la adolescencia monitorizando menos sus actividades e instalando menos programas de mediación parental en sus dispositivos.

Las madres se presentan como mediadoras más activas, excepto en actividades técnicas, donde padres y madres parecen mediar en similares proporciones. Las familias con niveles de estudios o con estatus socioeconómico más bajos median, en general, menos frecuentemente las actividades de sus hijos e hijas, excepto en lo referente a las restricciones, donde los patrones no son claros.

En lo que a “medición inversa” se refiere, padres y madres declaran que sus hijos e hijas no les piden frecuentemente consejos sobre cómo actuar (16%) o ayuda cuando se enfrentan a situaciones online que no pueden manejar (18%) y solo un 12% afirma que les hablan de cosas que les molestan online.

Tampoco las familias sienten que sus hijos e hijas les presten ayuda con demasiada frecuencia para hacer cosas que les resultan difíciles en Internet (16%).

Sharenting

La práctica del sharenting no está muy extendida entre las familias españolas: solamente el 3% de los padres y de las madres dice compartir o enviar a diario contenido digital (fotos o videos) de sus hijos e hijas, mientras el 8% afirma que lo hace al menos una vez a la semana, y la gran mayoría (89%) lo hace una vez al mes o menos.

En el caso de las familias españolas, el 95% de los progenitores aseguran que comparten fotos o videos de sus hijos e hijas para estar en contacto con familiares y amigos. En cuanto a las precauciones que toman antes de compartir material digital de los menores un 14% dice que no muestra con claridad la cara de su hijo o hija en las fotos y un 24% asegura haber pedido su consentimiento antes de publicar material digital sobre ellos. Un 8% de los padres y madres dicen haber lamentado publicar alguna cosa online sobre sus hijos e hijas.

Redes sociales: privacidad y autonomía del menor

Por lo que respecta a los efectos que la nueva normativa establecida por el Reglamento General de Protección de Datos (2018) puede tener sobre la privacidad y la autonomía del menor, el 71% está muy o bastante de acuerdo en que el menor se podrá beneficiar

más de sus reglas, el 70% cree que tendrá más control sobre qué redes sociales y aplicaciones usan sus hijos e hijas y el 67% coincide en que sentirá que los menores están más seguros en Internet. Más de la mitad (el 57%) cree que no habrá mucha diferencia en la forma en que sus hijos e hijas hagan uso de las webs y aplicaciones.

En cuanto a la edad que los progenitores requerirían para que los menores pudieran tomar de forma autónoma las decisiones relativas al uso de páginas web y diversos social media, llama la atención que una amplia mayoría (56%) defiende que la libertad para tomar decisiones relativas al uso de las web y aplicaciones debería estar marcada por la mayoría de edad (la L.O. de Protección de Datos y Garantía de Derechos Digitales marca 14 años). Mientras, para casi uno de cada tres progenitores (el 29%) la edad adecuada sería entre los 15 y 17 años, y tan solo el 15% responde que la edad suficiente sea entre los 10 y 14 años.

Percepción de riesgos y daño

Las percepciones de padres y madres respecto a las situaciones de riesgo online a las que se han enfrentado sus hijos e hijas giran alrededor de dos focos: el bullying y la posibilidad de contactar con personas desconocidas.

El contacto con desconocidos es la situación de riesgo que padres y madres estiman más frecuente entre sus hijos e hijas: el 10% (9-12 años) y el 21% (13-17 años). Sobre el resto de los riesgos -sufrir bullying online, haberlo perpetrado o tener encuentros físicos con personas previamente contactadas a través de Internet- el desconocimiento de los padres y madres es incluso mayor. Las familias atribuyen a estas situaciones de riesgo una frecuencia muy moderada y probablemente poco realista.

Muy pocos padres y madres (5%) consideran que sus hijos e hijas más pequeños (9-12 años) hayan sufrido episodios desagradables en Internet (daño). Sin embargo, entre los progenitores con hijos e hijas mayores (13-17 años) el porcentaje aumenta de modo extraordinario (51%). Se tiende a desconocer o desestimar las situaciones de disgusto o malestar entre los más pequeños -quienes tienden a ser más sensibles a las situaciones de riesgo y daño-, y, en paralelo, se sobreestima la frecuencia con la que los más mayores se sienten realmente molestos o afectados por episodios desagradables.

En general, las familias se ven muy capacitadas para ayudar a sus hijos e hijas a enfrentarse a situaciones online potencialmente lesivas: el 83% de los encuestados considera que está “bastante” o “totalmente” preparado para hacerlo. No obstante, todavía es necesaria la implicación de la industria y las instituciones para reducir el número de familias aún inseguras en ese terreno.

Los progenitores declaran que a mayor edad, mayores experiencias y recursos tienen sus hijos e hijas para enfrentarse a los riesgos. El 66% de quienes tienen hijos e hijas entre 13 y 17 años, cree que estos son “bastante o totalmente” capaces de enfrentarse a situaciones

molestas; en cambio para aquellos con hijos entre 9 y 12 años, el 41% considera que no lo son “para nada”.

Referencias Bibliográficas

Garmendia, M., Jiménez, E., Karrera, I., Larrañaga, N., Casado, M.A., Martínez, G. & Garitaonandia, C. (2019). Actividades, Mediación, Oportunidades y Riesgos online de los menores en la era de la convergencia mediática. Instituto Nacional de Ciberseguridad (INCIBE). León (España).

Smahel, D., Machackova, H., Mascheroni, G., Dedkova, L., Staksrud, E., Ólafsson, K., Livingstone, S., & Hasebrink, U. (2020). EU Kids Online 2020: Survey results from 19 countries. EU Kids Online. Doi: 10.21953/lse.47fdeqj01ofo